

REDACCIÓN QUITO (1)
redaccion@revistalideres.ec

La mejora de categoría es un objetivo constante

Categorización Los centros preparan planes para mejorar su calificación en la evaluación de las autoridades

Andrés Vaca se graduó el año pasado como ingeniero en electrónica en redes y comunicación de datos de la Universidad de las Fuerzas Armadas Espe. Para este profesional, que su centro de estudios haya subido de categoría, de la B a la A, implica más que buen nombre y prestigio. Él cree que estar en el grupo de los mejores puede también influir a la hora de encontrar una plaza laboral.

“El mundo laboral es muy competitivo. Tener un título de una universidad categoría A no lo es todo pero es un ‘plus’ en tu hoja de vida”, comenta Vaca, quien ahora trabaja para la firma Uniplex.

El 10 de mayo, el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (Ceaaces) dio a conocer la categorización de las universidades ecuatorianas. En los resultados tres centros educativos subieron de categoría al grupo de mejor evaluadas: la Universidad de Cuenca, la Universidad de las Fuerzas Armadas y la Universidad de Especialidades Espíritu Santo.

Estos se sumaron a la Universidad San Francisco de Quito, la Escuela Politécnica Nacional y la Escuela Politécnica del Litoral, en el grupo de las Instituciones de Educación Superior (IES) con categoría A. Ahora son seis y se suman a las dos de posgrados con la misma calificación: la Universidad Andina Simón Bolívar y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).



Foto: Pavel Calahorrano / LÍDERES

En la Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE mejoraron la infraestructura, como los laboratorios, para subir de categoría.

3

UNIVERSIDADES

subieron a la categoría A
en la evaluación 2015-
2016 del Ceaaces

Para la categorización, el Ceaaces evalúa seis criterios: recursos e infraestructura, organización, ambiente estudiantil, generación de conocimiento, vinculación con la sociedad y academia.

Holger Capa, consejero del Ceaaces, asegura que uno de los beneficios de la evaluación de las universidades es que ha mejorado la infraestructura física en los centros de estudios. “Todas las universidades del Ecuador tienen infraestructura aceptable para impartir enseñanza”, dice.

Capa reconoce que todavía hace falta mayor capacitación en el talento humano. “En universidades de primer mundo y de América Latina, como Chile y Colombia, para ser profesor universitario prácticamente es una exigencia ser PhD. Nuestra Ley todavía

acepta maestría; en otros lados ya no se mira eso”, sostiene el consejero del Ceaaces.

Para Capa, una de las ventajas concretas que tienen los estudiantes de las universidades de categoría A es que cuando quieren salir al exterior para estudiar un posgrado pueden tener mayores posibilidades de ser aceptados.

En la última evaluación del Ceaaces, entre septiembre del 2015 y abril pasado, se tomaron en cuenta 44 indicadores, 19 cualitativos y 25 cuantitativos.

Para llegar a la categoría A, las IES debieron superar el 60% del cumplimiento en cada parámetro. En las investigaciones se evaluaron, por ejemplo, el número de publicaciones científicas. En las universidades públicas, en 2013 hubo 45 publicaciones y en 2015, fueron 284 textos publicados. Mientras que en las privadas el número de publicaciones subió de 24 a 152 en el mismo período.

Carlos Ortega, canciller y fundador de la Universidad de Especialidades Espíritu Santo de Guayaquil (UEES), asegura que la categoría les permite tener estándares internacionales y abrirse al mundo. En el 2013, este centro de estudios se ubicó en la categoría C y desde ese entonces, dice Ortega, buscaron mejorar su calificación.

En la Universidad de Cuenca también se trazaron la meta de llegar a la A; en el 2013, su categoría era B. Pablo Vanegas, rector de este centro de estudios, cuenta que aplicaron un plan de mejoras, que incluía más oficinas, aulas y mejores sueldos para la planta docente. Asimismo, las publicaciones académicas se incrementaron.